

## EN NOMBRE DE LA CONCIENCIA

**Sólo se puede actuar en nombre de la conciencia cuando ésta es recta**

Una de las tendencias sociales más destacadas en el llamado „primer mundo“ consiste en intentar privatizar y sacar de la escena pública realidades „antipáticas“ como puede ser la religión. Sin entrar a debatir a fondo este tema -que tal como ha recordado el Papa Benedicto XVI en su reciente viaje a Alemania, la verdadera razón no debería excluir el hecho religioso-, es interesante observar que a menudo se intenta llenar el hueco dejado por unos conceptos que se piensan como „anticuados“ por otros que, de tanto nombrarlos e inflarlos, corren el riesgo de perder su esencia y estar al servicio del poder ideológico de turno. Un buen ejemplo de esto es la conciencia.

Hoy en día muchas cosas se acaban haciendo y justificando a partir de la conciencia de uno; en términos legales se ha acuñado la expresión „objeción de conciencia“ para caracterizar este hecho. Muchos defienden, con razón, que la conciencia personal es en última instancia, incluso por encima de las leyes en vigor, el patrón de actuación más íntimo y personal que alguien tiene. No obstante es necesario preguntarse de qué conciencia hablamos y si todas las concepciones de conciencia tienen la misma legitimidad.

Sin entrar en disquisiciones filosóficas, podemos afirmar que sólo se puede actuar en nombre de la conciencia cuando ésta es recta. Pero, ¿en qué consiste una conciencia recta? Es aquella que se mueve por la búsqueda de la verdad y la realización del bien. Y hay algo en lo más íntimo del ser humano que hace que cualquier perso-

## editorial

na se sienta atraída por el bien y la verdad. Es cierto, también, que esta inclinación por el bien y la verdad no siempre está lo suficientemente formada y entrenada como para actuar correctamente.

La formación de la conciencia pasa por tener unos buenos referentes, personas con las que convivimos que buscan sinceramente el bien y la verdad en sus vidas y en la sociedad, y por luchar para encarnar estos valores en nuestras vidas desde una razón abierta a la totalidad del ser humano. A pesar de nuestras limitaciones, todos hemos experimentado que el actuar en conciencia nos hace más felices, pues vivimos en paz con nosotros mismos y con el resto de seres humanos.

Una buena conciencia es mucho más que una idea o que un capricho del momento. Una conciencia recta implica lucha y discernimiento. En este sentido no hay que tener miedo de alguien que actúe movido por una conciencia recta, pues su propia percepción no será el criterio último de actuación. Hay que temer, no obstante, a los que hacen de su conciencia un valor absoluto vinculante para todos.

En nombre de la conciencia se puede y se debe hacer un mundo mejor, pero sólo en nombre de la conciencia recta, es decir, aquella que se rige por el bien y la verdad; aquella que actúa haciendo el bien y piensa buscando la verdad. Sólo la conciencia recta posibilita un vivir en paz con uno mismo y con los demás y acrecienta el desarrollo moral de la persona y el capital social de la sociedad.

El Consejo

## SOLIDARIDAD LÍQUIDA

**La solidaridad líquida es un  
esperpento de la caridad cristiana,  
un autoengaño colectivo**

En alguna ocasión, ya me he referido elogiosamente a la metáfora que utiliza el avispa analista judío Zygmunt Bauman para representar el sino de nuestras sociedades. En una de sus últimas monografías, *Amor líquido* (2005), aborda, inteligentemente, la fragilidad de los vínculos humanos en la llamada Modernidad líquida y el tipo de relaciones que se establecen en este marco cultural.

El lúcido analista cultural explora el individualismo postmoderno y el temor de los ciudadanos occidentales a establecer relaciones duraderas, más allá de las meras conexiones. Según su punto de vista, el ciudadano occidental desea, por lo general, vivir solo, en un apartamento cómodo, moderno y sofisticado, abierto al mundo a través de Internet, pero aislado de los vecinos más próximos. Siente aversión a la soledad, pero, aún más, a la vinculación. Prefiere vivir separado, gestionar su vida social según sus preferencias, a dosis bien delimitadas, evitando cualquier exceso. Aspira a mantenerse permanentemente desatado, rehusa vínculos y compromisos estables y, defiende, por encima de todo, su independencia social, sexual y económica, independencia que no está dispuesto a sacrificar por ningún tipo de amor. Desea tener relaciones íntimas, pero con fecha de caducidad y, si es posible, sin secuelas. Nieto de la liberación sexual, el ciudadano líquido vive, a sus anchas, el deseo erótico, pero evita, sobre todo, enamorarse, perder la cabeza por otro ser humano y sobre todo, teme el engendrar.

El ciudadano occidental necesita estar conectado, saber que hay, en el otro lado de la red, individuos que están ahí y con los que, si conviene, se puede chatear, pero teme amar de verdad, porque sabe, en el fondo, que amar significa, perder esa pretendida autosuficiencia que con tanto ardor defiende, significa asumir responsabilidades, limitar el campo de acción

## pensamientos

personal, estar dispuesto a ceder y, sobre todo, a practicar la renuncia de sí mismo y el sacrificio personal.

Esclavo de su ego, es incapaz de darse definitivamente a un tú. Filtra bien sus relaciones y somete a un cómputo matemático los costes y los beneficios de cualquier nuevo vínculo. La mentalidad instrumental y economicista acapara el terreno de los vínculos interpersonales. La solidaridad líquida no obedece a la gratuidad pura, al impulso agápico, sino a un interesado cálculo emocional. El resultado final es sentirse bien con uno mismo, poder seguir consumiendo con voracidad, sin tener que evadirse del silencio, ahuyentar el demonio de la culpabilidad.

Nada tiene que ver este concepto de solidaridad con el sentido más genuino del término. En sentido estricto, la solidaridad es una virtud, un valor moderno para referirse a la misma virtud teológica de la caridad. Designa un sólido vínculo con el otro, tan profundo, tan intensamente vivido en el interior, que el otro, deja de ser el otro-extraño, para convertirse en el tú-próximo. La solidaridad convierte al otro en hermano, en el alter ego y su sufrimiento se vive como propio.

La solidaridad líquida es un esperpento de la caridad cristiana, una triste imagen deformada de la filantropía que soñaron los ilustrados, un autoengaño colectivo. En cualquier caso, es el ejemplo más patente del olvido del otro, de la obsesión por el yo y de la atomización de una sociedad que evita establecer lazos con quienes causan problemas.

Para atender a tales sujetos, necesitamos de técnicos especializados, de diplomados facultados para enfrentarse a las tragedias humanas. Delegamos a otros el deber de humanidad. Triste solidaridad, la solidaridad líquida.

Francesc Torralba Roselló

Resumen del artículo publicado en „Forum Libertas“ el 19/4/06.  
Con permiso del autor

## PEREGRINAJE A TIERRA SANTA

**La aceptación de María (¡una niña de sólo 15 años!) suponía el inicio de la salvación humana**

He tenido la gran oportunidad de compartir del 3 al 10 de febrero con los amigos de "Comunión y Liberación" (movimiento de la Iglesia católica) una semana de peregrinaje a Tierra Santa. A los peregrinos, a diferencia de los turistas, nos mueve no sólo un interés cultural por la vida de Jesús de Nazareth, sino una devoción, pues en los lugares visitados no vemos sólo una reliquia del pasado, sino que siguiendo las huellas de Jesús de Nazareth y creyendo que a través de Él la grandeza de Dios se reveló al ser humano a través del Misterio de la Encarnación y que sigue presente entre nosotros por el Misterio de la Resurrección, hacemos experiencia de un acontecimiento histórico que sigue vivo en nuestro presente. En nuestro peregrinaje estuvimos guiados por José Miguel García, gran conocedor de las Santas Escrituras y de Tierra Santa, con quien hemos paseado por Nazareth, Belén, Lago de Tiberíades, Betania y Jerusalén.

De los lugares santos visitados podría explicar muchos momentos en que me he conmovido, pero me fijo en el que verdaderamente me ha llamado más la atención y ha sido mi lugar predilecto: Nazareth. En esta ciudad, situada en medio de las colinas de Galilea, es donde se encuentra la Basílica de la Anunciación y donde tuvo lugar el 'sí' de la Virgen María. La aceptación de María (¡una niña de sólo 15 años!) suponía el inicio de la salvación humana. Al leer en la Basílica la frase "el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros" (Jn 1,14), frase que tantas veces había oído, adquirió una nueva significación para mí, en tanto que se me hizo más verdadera y personal: Dios también se ha hecho carne por mí para que yo también me pueda salvar.

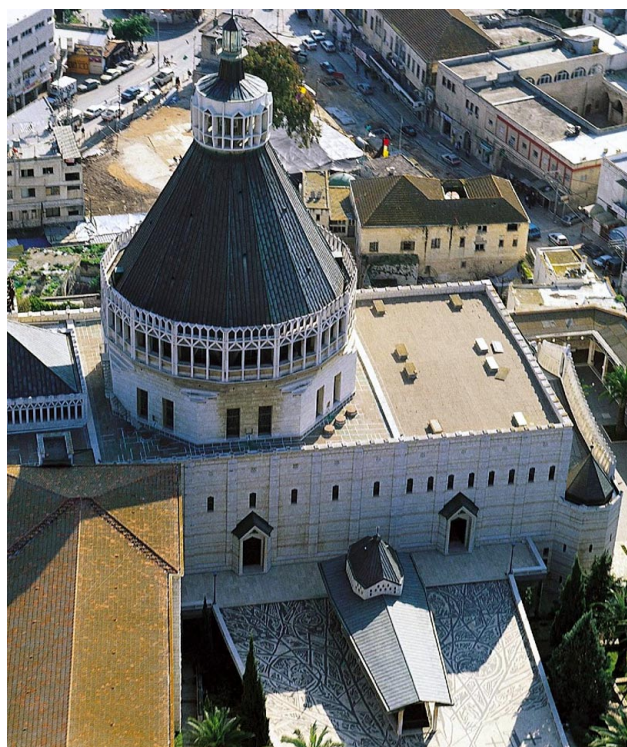
Aparte de los lugares santos, ha resultado especialmente conmovedor conocer a nuestros ami-

## experiencias

gos cristianos allí. Nos han testimoniado que Cristo sigue presente en la Iglesia, por el atractivo que suscita en la gente que Él ha elegido. En concreto recuerdo una chica universitaria cristiana que por el encanto que la obra de Shakespeare le ha suscitado ha iniciado una relación entrañable con una amiga hebrea. También recuerdo a una cristiana palestina que ha empezado un orfanato con chicas musulmanas huérfanas y repudiadas por sus familias y que, a través de su entrega, ha conseguido que mujeres musulmanas y hebreas trabajen juntas (¡qué diferente con lo que la televisión nos muestra todos los días!).

Realmente la misericordia que hemos recibido con la muerte y resurrección de Jesús es necesaria para que la paz reine en Tierra Santa, porque tanto los musulmanes como los judíos, parece que sólo conozcan la ley del Talión. Sólo a través de esta misericordia, tal como se refleja en el afecto gratuito de nuestros amigos en la fe, será posible que la paz deje de ser una utopía lejana y se convierta en una realidad cotidiana. El peregrinaje de Tierra Santa pues continúa en la vida de cada día.

Irma Fañanás Lanau



# comunicaciones

- El Fr. André Stephan msc (gutbub.marc@wanadoo.fr) deja la misión de Sudáfrica por un año (año sabático) y se instala durante este tiempo en la casa familiar de Woerth (Francia). En este tiempo asume la responsabilidad de la parroquia el P. Frank Gallagher msc (frankp@icon.co.za). El Fr. Frank vive delante de la parroquia y, además de ayudar en la parroquia y tener responsabilidades pastorales con grupos de jóvenes y adultos, hasta ahora tenía como principal responsabilidad apoyar el centro de acogida „Doping Centre“, fundado por él y ubicado cerca de la parroquia. El „Doping Centre“ pretende acoger durante el día a los que no tienen nada que comer y ofrecerles algo de comida y cobijo.
  - La agrupación teatral „Elenc Teatral J. V. Foix“, vinculado al Centro Parroquial de la Parroquia de Sant Vicenç de Sarrià en Barcelona, en la representación de la obra de teatro „El Mercader de Venecia“ de William Shakespeare que realizará los sábados 21 y 28/10, 18 y 25/11 a las 22:00 h y los domingos 22 y 29/10 y 19 y 26/11 a las 18:00 h en el Centro Parroquial de Sarrià (Pare Miquel de Sarrià 8, 08034 Barcelona; más información: <http://parroquiasarria.free.fr/elenc.html>), ofrecerá parte de la recaudación a „Clam per la Dignitat“. Se nos ha pedido que haya dos personas de „Clam per la Dignitat“ por cada actuación. Necesitamos voluntarios. Interesados dirigirse a Aleix Layola (aleix.layola@gedas.es) o bien a Secretaria (clamdignitat@clamdignitat.net).
  - Interesados en el voluntariado de „Sostre“ ponerse en contacto con Javi Laguno (jlaguno@yahoo.es) o con Secretaria (clamdignitat@clamdignitat.org).
  - Nuestra amiga Paz García-Faria se ha tomado un año sabático y está dedicando el curso 2006-2007 a participar como voluntaria en los proyectos sociales que llevan a cabo los jesuitas en el Pozo del Tío Raimundo en las afueras de Madrid: ¡mucho ánimo y mucha suerte!
  - Laura García-Faria está tres semanas de setiembre de nuevo en Calcuta, participando en la asistencia social que llevan a cabo las Misioneras de la Caridad, orden religiosa fundada por la Beata Teresa de Calcuta.
  - Nuestros amigos y miembros de „Clam per la Dignitat“ que participaron en el campo de trabajo en Sudáfrica de 2004, Núria Mundet y Aleix Badia, se casaron el pasado 29 de julio en Barcelona: ¡muchas felicidades!
  - En el mes de octubre se pasarán los recibos a los socios correspondientes al año 2006.
  - El pasado domingo 27 de agosto se celebró en Sant Just la reunión de verano del Consejo y de miembros interesados de „Clam per la Dignitat“. Entre otras cosas se fijó el calendario para el curso 2006-2007:
    - Domingo 15 de octubre, 18:00 h (lugar por concretar): III Asamblea General
    - Viernes 29 de diciembre, 18:00 h. Reunión de Consejo y cena de Navidad para todos los interesados.
    - Sábado 24 de febrero, 20:00 h. Reunión de Consejo.
    - Domingo 22 de abril, 11:00. Jornada de formación y comida de socios.
    - Domingo 26 de agosto, 18:00 h. Reunión de Consejo.
- Las reuniones del Consejo están abiertas a aquellas personas que quieran asistir.
- El próximo domingo 24 de setiembre se celebra en Neuenhaus/Aichtal (Alemania; casa de la familia Schliep) la VI Asamblea General de „Claim for Dignity e.V.“.

---

## Edita Clam per la Dignitat

Depósito legal: B-21.861-2004  
 C/ Major 49  
 E - 08960 Sant Just Desvern Barcelona  
 Tel: (+34) 932 172 112  
 Fax: (+34) 933 684 336  
 Registro Asoc. Generalitat:  
 Núm. 27.209, sec. 1a de Barcelona  
 NIF: G-63.112.189  
 C/c: 3025-0004-33-1433212631

clamdignitat@clamdignitat.org  
[www.clamdignitat.org](http://www.clamdignitat.org)

claimfordignity@claimfordignity.org  
[www.claimfordignity.org](http://www.claimfordignity.org)

## Claim for Dignity e.V.

eingetragener gemeinnütziger Verein  
 Konrad-Adenauer-Str. 50/42  
 D - 72072 Tübingen

Tel. u. Fax. (+49) 7071 / 94 24 03  
 Kontonummer 7354948  
 KSK Esslingen BLZ 61150020  
 Vereinsregister Nr. 1458  
 Amtsgericht Tübingen

---